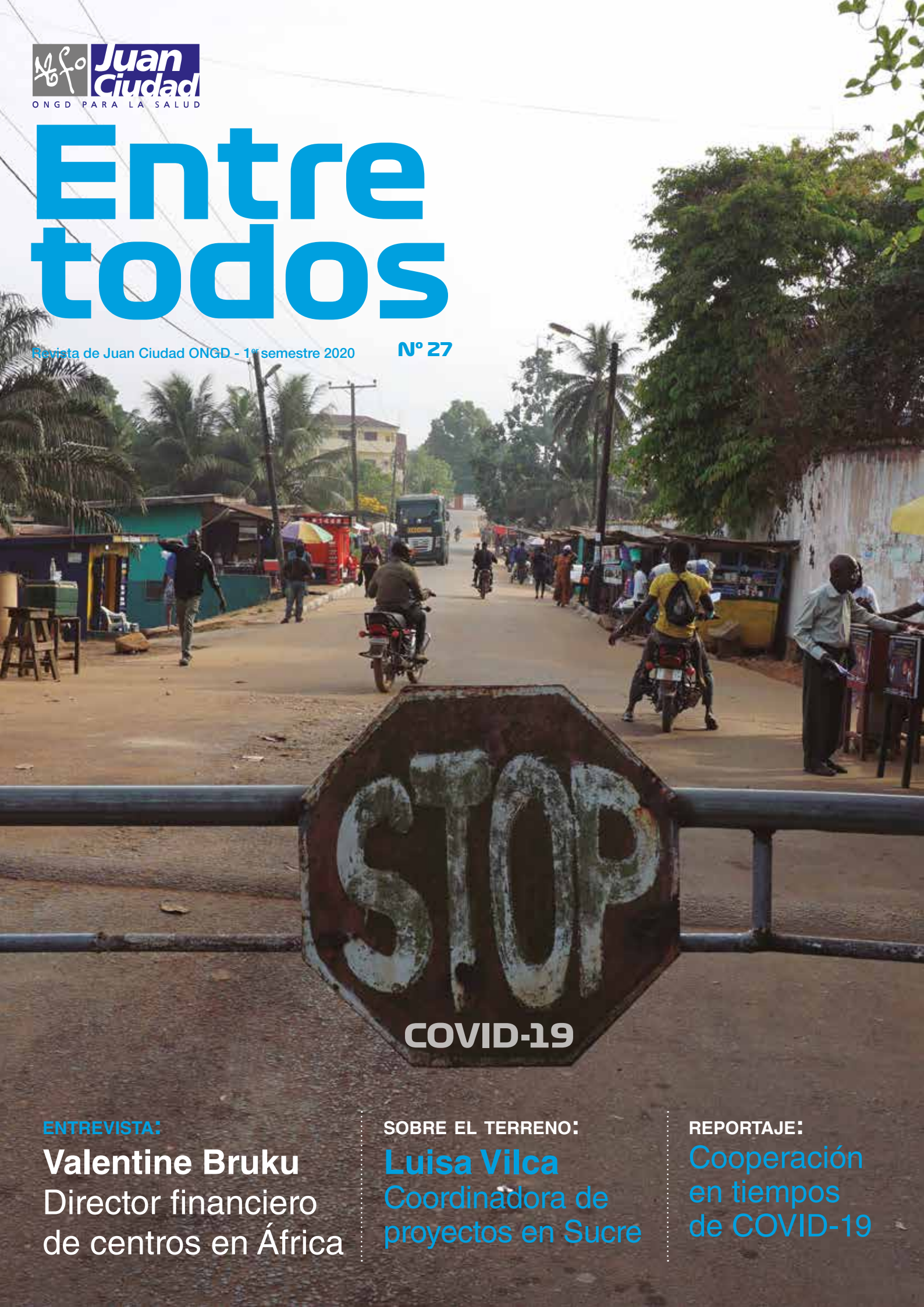
Juan Ciudad
ONGD PARA LA SALUD

Entre todos

Revista de Juan Ciudad ONGD - 1er semestre 2020

Nº 27



COVID-19

ENTREVISTA:
Valentine Bruku
Director financiero de centros en África

SOBRE EL TERRENO:
Luisa Vilca
Coordinadora de proyectos en Sucre

REPORTAJE:
Cooperación en tiempos de COVID-19

Su salud es la nuestra

El pasado mes de marzo no solo entramos en estado de alarma, sino en estado de shock. Un tipo de enfermedad infecciosa, un virus, de esos que siempre oímos hablar en las noticias que afectan a "otras" personas y en "otros" países lejanos, de repente, nos afectaba a "nosotros" y "aquí", en nuestra casa.

La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en España se volcó frente a la epidemia, y en Juan Ciudad ONGD estábamos preparados para actuar sobre el terreno, pues vivimos y sufrimos el Ébola y sabíamos que debíamos reaccionar rápido, y así lo hicimos.

Elaboramos para nuestros centros en América Latina y África un catálogo de recomendaciones sanitarias y sociales para la protección de nuestros equipos y los beneficiarios de nuestros proyectos, impulsamos la creación de un Comité de Crisis con nuestros centros africanos, coordinamos necesidades con las Provincias Sudamericanas, canalizamos fondos para comprar alimentos de primera necesidad y gastos de mantenimiento de los servicios sanitarios (personal, electricidad, gasoil, transporte, etc.), así como materiales de protección y otros insumos necesarios para nuestros centros.

Y finalmente, conseguimos el apoyo necesario para mantener operativos los servicios esenciales de salud materno-infantil y de enfermedades prevalentes como malaria, tuberculosis, VIH, entre otras enfermedades infecciosas que causan una alta mortalidad (mayor que la de COVID-19) en África.

Han sido meses de intenso trabajo del equipo de Juan Ciudad ONGD, superando barreras y obstáculos logísticos, coordinándonos telemáticamente con medios precarios en los países donde operamos, sin horario, tomando decisiones estratégicas en lapsos de segundos; pero a pesar de todo ello hemos demostrado que, aun en las situaciones más difíciles y con el viento en contra, hemos sido capaces de superar el temporal.

Han pasado cuatro meses desde aquel suceso en España, han muerto miles de personas, han enfermado decenas de miles y uno de los sistemas sanitarios más fuertes y solidarios del mundo casi ha colapsado. Hoy empezamos a afrontar una normalidad atípica, llena de incertidumbres no solo para nuestro futuro, sino también para el presente de más de la mitad del mundo. En África y América Latina la enfermedad sigue golpeando fuerte y de manera acelerada, poniendo en riesgo sistemas sanitarios frágiles y escasos, lo que vaticina unos resultados mucho más dramáticos de los que hemos padecido aquí.

Es tiempo de solidaridad, desde un sentimiento universal, ya que lo hemos sufrido como ellos y sabemos que sin nuestro apoyo, no lo van a superar. Es tiempo de sumar y mantener la cooperación entre las personas, para cuidar nuestra salud y la suya, que está unida inevitablemente, como ha demostrado el SARS-CoV-2.

Síguenos: **www.juanciudad.org**

Foto portada: Vista de la calle desde la entrada del Hospital Católico San José de Monrovia (Liberia). Por Adriana Castro Terán.

SUMARIO

Editorial
Su salud es la nuestra 2
Vida Diaria
Reaccionamos rápido para evitar el colapso de sistemas sanitarios en países desfavorecidos 3
Opinión
Mirando la salud global desde el faro de Alejandría 4
Noticias
de Juan Ciudad ONGD 6
Entrevista
Valentine Kwaku Bruku. Director financiero de la Provincia de San Agustín de África de la Orden Hospitalaria de SJD 8
Boletín 11
Delegaciones
Reforzamos los lazos entre la Sede y las Delegaciones 13
Reportaje
Cooperación en tiempos de COVID-19 14
Sobre el Terreno
Luisa Vilca Zambrana, Coordinadora del Proyectos en el Hospital Cristo de las Américas de Bolivia 20
Voluntariado
Perú, Camerún y Cuba 22
Proyectos Cooperación
Bolivia, Sierra Leona, Kenia y Ghana 26
Colaborador
Dr. Guillermo Vázquez Mata 30
Campaña StopCOVID
Contraportada 32

STAFF

DIRECTOR FUNDACIÓN JUAN CIUDAD
Hno. Juan José Ávila

DIRECTOR JUAN CIUDAD ONGD
Gonzalo Sales

COORDINADORA DE REDACCIÓN Y EDICIÓN
Adriana Castro Terán (Sensibilización y Comunicación)

EQUIPO DE REDACCIÓN
Iratxe Díaz (Operaciones), Belén Jiménez (Voluntariado y Sensibilización), Ana Meyer y María Esteve (Proyectos) y Manuel Muñoz (Servicio de Apoyo Logístico)

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO:
Alfonso Rodríguez Maroto, Valentine K. Bruku, Luisa Vilca, María Herrera, Silvia Arévalo, Jorge Pulgarín, María Rodríguez, Javier Sánchez, Patricia Tena y Guillermo Vázquez.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Luciana Atela

CORRECCIONES:
Iratxe Díaz y Adriana Castro

FOTOGRAFÍAS:
Archivo JCONGD y colaboradores

ADMINISTRACIÓN
Herreros de Tejada, 3. 28016 Madrid
Tel. 91387 44 83
juanciudad@juanciudad.org
www.juanciudad.org
Depósito Legal: M-15258-2007

IMPRESIÓN
Artes Gráficas COYVE

Fundada en 1991 por la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios

Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2015

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Reaccionamos rápido para evitar el colapso de sistemas sanitarios en países desfavorecidos

Consulta en un el Hospital de San Juan de Dios en Tigania, Kenia.

El 24 de marzo de este año Juan Ciudad ONGD impulsó la creación del Comité de Crisis para África frente al COVID-19, con el objetivo de coordinar la respuesta de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en Europa para apoyar a los centros de San Juan de Dios en África.

Tras la dura experiencia vivida por nuestra institución durante la epidemia de Ébola de África del Oeste de 2013-2016, aprendimos que a pesar de no estar especializados en emergencias, resulta crucial dar una respuesta rápida ante las primeras alarmas de una epidemia mundial.

En el caso del coronavirus SARS-Cov-2, cuando la OMS declaró la pandemia el 11 de marzo, los continentes más afectados eran Asia y Europa, pero sabíamos que el tsunami acabaría llegando irremediablemente a las regiones menos preparadas del planeta donde trabajamos, con sistemas sanitarios que distan mucho en número, equipamiento y recursos humanos de los que tenemos en España y el resto de países con altos índices de desarrollo.

Por eso, no dudamos en crear inmediatamente este Comité de Crisis para África, que tras 14 reuniones por video conferencia ha resultado una herramienta imprescindible para lograr la identificación de necesidades reales sobre el terreno, coordinar los fondos de manera eficiente y hacer un seguimiento del gasto con transparencia.

Entre marzo y junio de 2020 se ha enviado en total más de medio millón de euros a 16 hospitales y clínicas de salud de San Juan de Dios en 10 países de África en dos fases. La primera consistió en ayuda de emergencia para dotar de protección a los sanitarios y cubrir suministros frente a la llegada del COVID-19; y la segunda fase está contribuyendo al mantenimiento de los servicios sanitarios, que deben permanecer abiertos con protocolos de seguridad para evitar desatender a la población en salud materno infantil y de otras enfermedades como malaria, tuberculosis, SIDA, etc.

El Comité de Crisis para África contó desde el principio con responsables de la Provincia de San Agustín de la Orden Hospitalaria, la oficina de misiones de la Curia General de Roma-UMICOI, la Fundación Saint John of God de Irlanda y la oficina Hospitaal Broeders de Holanda, bajo la coordinación de Juan Ciudad ONGD. Gracias a todas las personas que nos apoyáis, porque vuestro “granito de arena” ha llegado, contribuyendo a frenar la pandemia.

Reunión en abril 2020 del Comité de Crisis para África de la OHSJD por el COVID-19.

Mirando la salud global desde el faro de Alejandría

Alfonso Rodríguez Maroto. Consultor en Alianzas público privadas y dirección de fundaciones. Ha sido siete años Director General y Patrono de la Fundación "AMREF Salud África"

Cuando nos encontramos desorientados, zarandeados por las olas y a la deriva, solo queda levantar la cabeza, enderezar la proa y viajar escoltados por la luz de los faros marítimos.

Conseguir una salud global y de calidad requiere al timón un buen capitán y puntos de referencia sólidos.

Dirigir no es una tarea fácil. Gobiernos, organizaciones internacionales de salud, aseguradoras y farmacéuticas pueden verse tentados a ignorar las señales luminosas desde tierra firme, complicando que la embarcación llegue a buen puerto. Como sí lo hacían antiguamente los barcos siguiendo las torres luminosas de la isla de Pharos, en Alejandría.

¿Queremos lograr el acceso a una salud global y de calidad? ¿Queremos hacerlo realidad en los países más vulnerables de África, Asia, América Latina y el Caribe?

Responder afirmativamente a estas preguntas implica tomárselo muy en serio. Construyendo alianzas público privadas robustas y aceptando una cooperación internacional más equitativa y sostenible. "Pequeñas inversiones de alto impacto pueden ayudarnos a mitigar la pobreza", señalaba en una reciente entrevista Michael Kremer, Premio Nobel de Economía 2019.

Vemos como la pandemia actual no respeta frontera alguna, de Norte a Sur, del Este al Oeste. ¡Nos afecta a todos y en todos los países! Aunque algunos países, los más avanzados, disponen de herramientas sanitarias y contrapesos macroeconómicos frente al Covid-19. En sentido contrario, los países en desarrollo lo afrontan a pecho descubierto; con frágiles sistemas de salud y escasos recursos monetarios para hacerlo frente[1].

Debemos también reconocer el perjuicio que causa la migración de multitud de profesionales sanitarios que dejan África subsahariana en búsqueda de oportunidades mejores en el Norte. Hablamos de médicos, matronas, enfermeras, auxiliares sanitarios... que anhelan un mejor salario, una carrera profesional estable y un mayor bienestar para sus familias.

Ban Ki-Moon, Secretario General de las Naciones Unidas (2007-2016), señaló en su día que la escasez de trabajadores sanitarios

“La salud es el faro que guiará a África a salir de la pobreza”

Miriam Were

en África hacia impensable ofrecer siquiera una atención médica básica a toda la población.

Entre el año 2000 y el 2010, el número de médicos y enfermeras migrantes a los países de la OCDE aumentó en un 60%. Y en las próximas décadas la demanda de estos profesionales crecerá mucho más al aumentar la esperanza de vida de nuestros mayores. La Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que el déficit global alcanzará en el 2030 la cifra de 18 millones de personas.

Dos pescadores en el río Seli (Sierra Leona)

Lamentablemente, en algunos países del África Subsahariana este déficit será demoledor. A la escasez de recursos humanos sanitarios -con el alto coste que supone para estos países formarlos-, a las lagunas de sus sistemas de salud veremos sumarse la migración de estos profesionales a países que les ofrecen un futuro mejor, como Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y Australia, entre otros.

La Agenda 2030 para el desarrollo y, más concretamente el ODS N. 3 de los Objetivos de desarrollo sostenible establece como meta 3.c la necesidad de “aumentar la financiación y el reclutamiento para la salud, la capacitación y la retención de esta fuerza laboral sanitaria en sus países de origen” (especialmente en los países menos adelantados y en los pequeños y frágiles estados insulares).

Por su parte, la “Plataforma Internacional para la Movilidad de los Trabajadores de la Salud”, que es una iniciativa impulsada por la Organización Internacional del Trabajo, la OCDE y la OMS, busca mitigar los efectos adversos de esta migración sanitaria. Es momento de forjar el diálogo político, el intercambio de conocimientos y una mayor cooperación entre países.

La escritora e historiadora Anna Caballé[2], podría darnos alguna clave para iniciar la ruta. “No podemos mejorar como sociedad si no somos capaces de entender el lugar del otro”.

Afrontar escenarios complejos requiere contar con un liderazgo fuerte, solidario y tenaz requiere de políticos y líderes audaces, con altitud de miras; que sepan apartarse del cortoplacismo político y superar cualquier presión externa.

Buenos ejemplos -aunque escasos- los tenemos ahora, en nuestra historia reciente. Una de esas mujeres luchadoras para lograr una mejor salud en África es la doctora y profesora Miriam Were[3]. Aunque hoy ya retirada, tuve la oportunidad de conocerla en distintas reuniones de trabajo, en Nairobi; cuando ella asumia la presidencia mundial de nuestra organización, AMREF -African Medical Research Foundation-[4].

Miriam Were lo tenía muy claro: “La salud es el faro que guiará a África a salir de la pobreza”.

No lo demoremos más. ¡Es tiempo de sumarnos a esta idea y tratar de hacerla realidad!

CITAS EN EL TEXTO

[1] Fuente: OCDE

[2] https://elpais.com/elpais/2020/06/11/eps/1591895253_557076.html

[3] https://www.who.int/workforcealliance/about/governance/board/were/en/

[4] www.amref.org - Premio Princesa de Asturias de Cooperación Internacional 2018

JCONGD renueva su sello de Transparencia y Buen Gobierno

Siguiendo con el trabajo de rendición de cuentas, Juan Ciudad ONGD ha renovado su sello de Transparencia y Buen Gobierno, tras participar a finales de 2019 en el proceso obligatorio de revisión de la "Herramienta de Transparencia y Buen Gobierno" de la Coordinadora de ONGD de España con una auditoría externa.

Según afirma el Certificado otorgado por la Coordinadora, nuestra organización ha superado todos los bloques que componen la Herramienta de Indicadores de Transparencia y Buen Gobierno, por lo que además de quedar acreditada, Juan Ciudad ONGD queda exenta de realizar nuevamente esta evaluación hasta 2022.

Esta Herramienta, que mejora periódicamente y es el resultado del grupo de trabajo creado por la Coordinadora en 2006, es un ejercicio responsable de autoregulación y supone también una acción pública de rendición de cuentas.

Reunión con responsables de Salud Comunitaria del Hospital San Juan de Dios de Lunsar, Sierra Leona, en el poblado de Mange, en 2019.

Reunión del Patronato de la Fundación Juan Ciudad

El pasado 18 de junio se celebró por videoconferencia el Patronato de la Fundación Juan Ciudad, donde se revisó el trabajo realizado hasta ahora por la Fundación y Juan Ciudad ONGD, aprobándose también las Cuentas Anuales auditadas de 2019.

En la reunión participaron los seis miembros que conforman el Patronato, y que son los Hermanos José Antonio Soria (Presidente), José Luis Fonseca (Vicepresidente), Amador Fernández (Tesorero), Juan José Ávila (Vocal), José Miguel Valdés (Vocal) y Moisés Martín (Vocal). Además, asistió el Hno. Jesús Etayo, Superior General de la Orden Hospitalaria, el Hno. Ángel López, director de UMICOI-Oficina de Misiones y Cooperación de la Curia General, Gonzalo Sales, director de Juan Ciudad ONGD, y Fernando Huertas, administrador de la Fundación, así como responsables del área de Programas en España.

El Patronato ha respaldado la actividad desarrollada por la ONGD durante el primer semestre de 2020 y felicitó al equipo por la gestión realizada durante la pandemia de COVID-19.

Togo, Perú y Cuba reciben los tres primeros contenedores

Por Iratxe Díaz. Servicio Apoyo Logístico

En este primer semestre de 2020 ha sido muy diferente para todos por la epidemia de COVID-19, y nuestro servicio de apoyo logístico también lo acusó, aunque antes del confinamiento pudimos cargar un contenedor para el centro de SJD en Lome (Togo) con 7.500 kilos de comida, pañales y muchos materiales de primera necesidad.

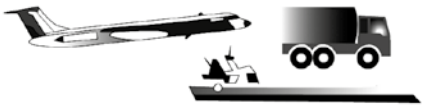
Una vez llegamos a la Fase 1 en Madrid, retomamos la actividad y enviamos un contenedor doble con 11.500 kg de alimentos y material sanitario de los centros de SJD en Piura y Chiclayo, Perú, donde se está dando cobertura a población en situación de mucha necesidad.

Y este 6 julio acabamos de hacer otro envío para los centros de SJD de Cuba que atienden a personas mayores y con trastorno mental, con 14.500 kg de alimentos, material de limpieza y pañales principalmente.

Además, durante el estado de alarma hemos recibido una donación de 25 camas gracias a Manos Unidas-Murcia, que hizo de contacto a través del albergue Fundación Jesús Abandonado y el Hospital Virgen del Alcázar en Lorca, y han sido trasladadas a Madrid gratuitamente por el grupo Colsotrans.

Agradecemos a todas las personas y entidades que hacen posible estos envíos, fundamentales para la actividad sanitaria y social de los centros de SJD.

AEROMAR
LOGISTICA, S.L.
TRANSPORTES INTERNACIONALES
TRANSITOS - ALMACENAJE - ADUANAS



• TRANSPORTE DE MERCANCÍAS A CUALQUIER DESTINO DEL MUNDO
• GRUPAJE MARÍTIMO Y AÉREO
• ADUANAS, ALMACENAJE Y RECOGIDA DE MERCANCÍAS

Especialidad en envíos de ayuda humanitaria y donaciones a países en desarrollo.

Trato personalizado con gastos económicos y ajustados.

AEROMAR CARGO
c/ Vinaroz, 3, 1ºE
28002 Madrid

CONFÍENOS SU MERCANCÍA

Valentine Kwaku Bruku. Director financiero de la Provincia de San Agustín de África de la Orden Hospitalaria de SJD

"La situación es desafiante para todas las instituciones sanitarias"

Nacido en Yeki, localidad situada en el interior de Ghana a orillas del río Volta, Valentine Kwaku Bruku ha dedicado su trayectoria profesional a la administración, las finanzas y la contabilidad en el ámbito sanitario.

Con una sólida formación en diferentes escuelas de contabilidad y negocios, y un MBA en la Universidad de Ciencia y Tecnología de Kwame Nkrumah (KNUST) de Kumasi, colabora con la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios desde 2012. Desde entonces ha desempeñado diferentes cargos de responsabilidad, jugando un importante papel en la crisis del Ébola que afectó a los hospitales de SJD de Liberia y Sierra Leona en 2014.

Su manera de hablar amable y pausada contrasta con el estrés en que vive inmerso, ya que además de ser el responsable financiero de la Provincia de San Agustín, con 16 centros sanitarios de la Orden Hospitalaria en 8 países de África, es miembro de varias entidades implicadas con la salud y formación en Ghana, y preside dos comisiones de finanzas y desarrollo.

¿Cómo conoció la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios?

Todo comenzó un día cuando el Provincial de la Prov. Africana de San Agustín y su equipo visitaron las instalaciones del Hospital St. Elizabeth en Hwidiem, Región de Ahafo en Ghana, donde fui Jefe de Cuentas y Finanzas de 1998 a 2012. Durante la visita y las posteriores deliberaciones, el equipo solicitó mi apoyo para ayudar a racionalizar los controles financieros en uno de sus centros en Asafo (Ghana), y también para hacer presentaciones a todos los directores de sus hospitales en una Conferencia internacional en Togo.

¿En qué ha consistido su labor con los Hermanos de San Juan de Dios?

A medida que nuestra colaboración en varios niveles se hizo más clara, comencé a comprender y apreciar los valores de San Juan de Dios y la necesidad de alinearme con ellos, y por lo tanto, de estrechar nuestra relación. Mi colaboración con la Orden Hospitalaria comenzó en 2012.

He sido director del Hospital del Hospital St. Joseph de Koforidua (Ghana) de 2015 hasta marzo de 2019, y director Interino de Finanzas y Administración en el Hospital St. Joseph de Monrovia (Liberia) de junio de 2012 hasta enero de 2013.

Luego me trasladaron para apoyar a la mayoría de los centros de la Orden en África, mejorando las prácticas de gestión financiera en varios países, y tuve un papel clave en la gestión durante el pico de la crisis del ébola en la mayoría de los centros en África, especialmente en Liberia y Sierra Leona en 2014-2015.

Así que usted vivió la epidemia de ébola en África del Oeste, y ahora también la epidemia de SARS-CoV-2. A pesar de ser dos virus completamente diferentes, ¿hay alguna medida que la Orden haya aprendido durante el ébola que pueda ser útil en los centros de SJD frente al COVID-19?

Aunque la epidemia de ébola que fue catastrófica en 2014-2015, no llegó a Ghana, pero sin duda afectó a Liberia, Serra Leona y Guinea, así como a Nigeria. De hecho, nuestras instalaciones ubicadas en Liberia y Sierra Leona se vieron abrumadas por los casos, y es triste recordar que algunos de nuestros profesionales y Hermanos y Hermanas perdieron la vida.

Pero ante la crisis, y con las pérdidas en nuestras manos, no podíamos darnos por vencidos, sino seguir estando a la vanguardia para servir y salvar las vidas de las personas que buscaban ayuda. Nos dimos cuenta de que necesitábamos fondos para apoyar a nuestros hospitales y seguir trabajando para mantener la lucha contra la enfermedad.

Con mucho esfuerzo y la gracia de Dios, logramos elaborar un plan para apoyar nuestros centros de salud en Liberia y Sierra Leona, que incluyó la compra de más Equipos de Protección Personal (EPP) para el personal sanitario, y la organización de sesiones de sensibilización y capacitación para nuestro personal en el manejo de casos de Ébola para evitar contraer y propagar el virus.

Fue aterrador observar las muertes por ébola en el epicentro de la epidemia, que en ese momento devastó muchas vidas y mató a miles de personas. Y aunque mucha gente se negó a viajar a Liberia y Sierra Leona durante el pico de la crisis, San Juan de Dios me inspiró a viajar a estos lugares para apoyar.

Las lecciones que aprendimos del ébola fueron desarrollar resiliencia en nuestra provisión de atención médica, reforzar nuestros esfuerzos para prepararnos para emergencias de salud pública, y apoyar los esfuerzos en investigación que nos permitirían prepararnos adecuadamente para futuras emergencias.

Si bien hemos podido establecer algunos protocolos de emergencia de salud pública y continuar capacitando a nuestro personal en la provisión de atención médica de calidad, estamos un poco limitados en el área de inversión en investigación y provisión de EPP adecuados para evitar futuras emergencias. De ahí que nuestra preparación fuese algo deficiente frente a la pandemia de COVID-19.

¿En este momento qué países y centros de SJD son los más afectados por la pandemia?

Actualmente los ocho países que conforman la Provincia de San Agustín -que comprende Camerún, Senegal, Sierra Leona, Liberia, Ghana, Kenia, Mozambique y Zambia-, se han visto gravemente afectados por la pandemia.

En retrospectiva por la experiencia del ébola, Liberia y Sierra Leona estaban mentalizadas para trabajar y contener la propagación, pero en mi opinión son también sus centros los más afectados, debido al entorno en el que se encuentran.

Sin embargo, realmente todos los centros en África se ven igualmente afectados por el coronavirus, ya que la mayoría de los gobiernos tiene sus economías afectadas y unos sistemas de salud débiles. Así que la situación es desafiante para todas las instituciones sanitarias, incluida la Orden Hospitalaria.

Con el aumento en África de los casos de COVID-19 cada día, los EPP y otros productos de protección están escaseando en nuestras instalaciones, y el aumento de los precios de estos artículos necesarios para mantener el funcionamiento de nuestros servicios está afectando en gran medida a nuestros hospitales y otros centros.

Como miembro del Comité de Crisis de la Orden Hospitalaria para África impulsado por Juan Ciudad ONGD. ¿Podría decirnos qué papel ha desempeñado el comité y qué logros destacaría?

Para responder a los desafíos planteados por COVID-19, la Orden creó el Comité de Crisis con el objetivo de ayudar a establecer medidas para racionalizar y mantener las actividades de los centros en África durante la pandemia. Hemos celebrado reuniones cada semana para comprender los desafíos en cada momento y poder garantizar la seguridad del personal y la atención de las personas enfermas.

Básicamente, el trabajo del Comité de Crisis de África es ayudar a com-

prender los desafíos institucionales y específicos de cada país en este momento, así como aprender de primera mano cómo se están adaptando los centros para sobrevivir, al tiempo que trasladan sus necesidades de fondos para apoyar las instalaciones sanitarias y que puedan mejorar. El Comité es principalmente, por tanto, el organismo central que supervisa la movilización de recursos para apoyar las actividades sociosanitarias de nuestros centros en África a favor de personas enfermas y vulnerables.

Entre los logros que me vienen fácilmente a la mente están la provisión de fondos para la compra de Equipos de Protección Personal (EPP), desinfectantes y materiales de limpieza para su uso en los centros.

También ha permitido destinar recursos para la capacitación del personal sobre la pandemia de COVID-19 en los centros, además de la realización de acciones de educación y sensibilización para prevenir la infección y la propagación del virus entre la población que acude a los centros de SJD y está en su área de influencia.

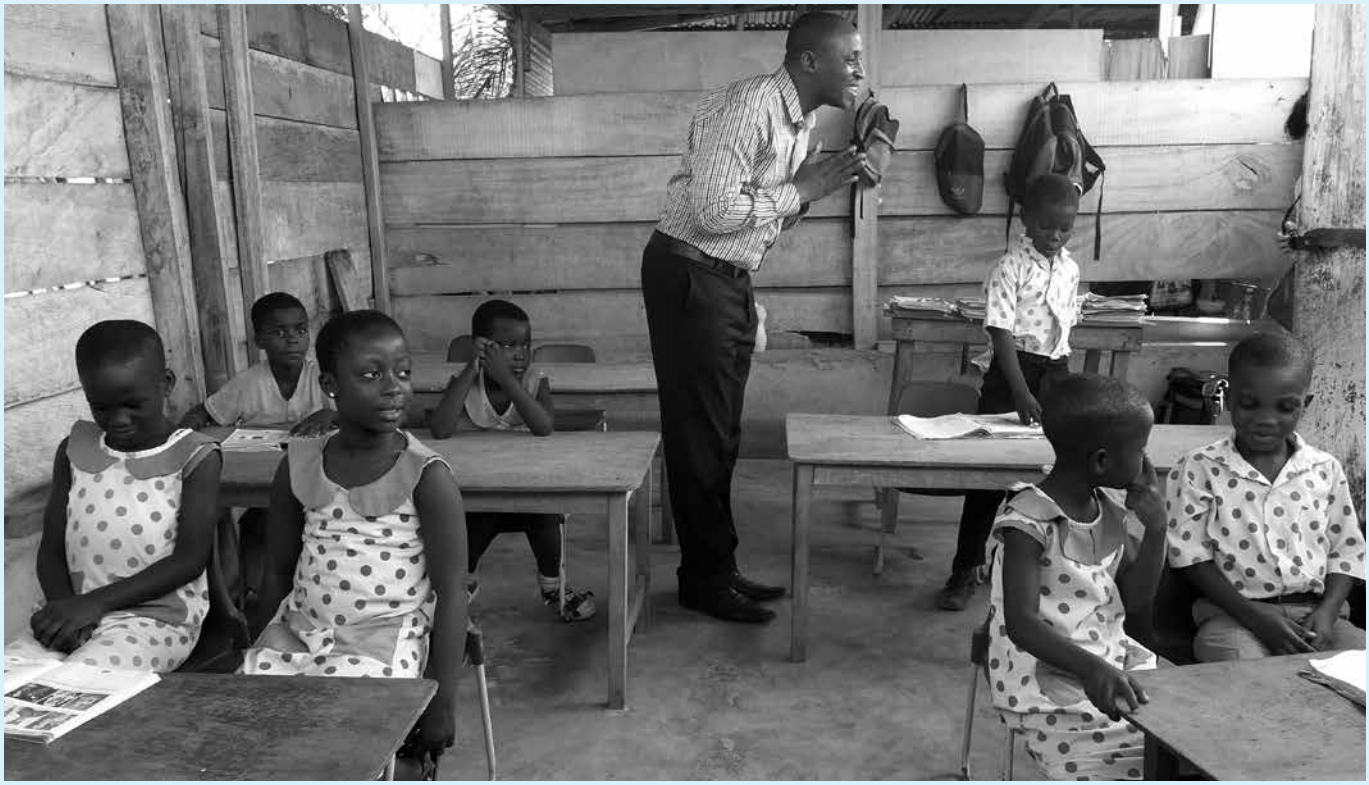
La ayuda canalizada también ha servido para la distribución de alimentos a familias vulnerables que viven alrededor de nuestros centros, y la puesta en marcha de intervenciones de mejora identificadas, y la promoción de la solidaridad entre los centros y con la Curia en Ghana.

Y ahora ¿Cuáles son los desafíos más urgentes que enfrentan los centros SJG en África?

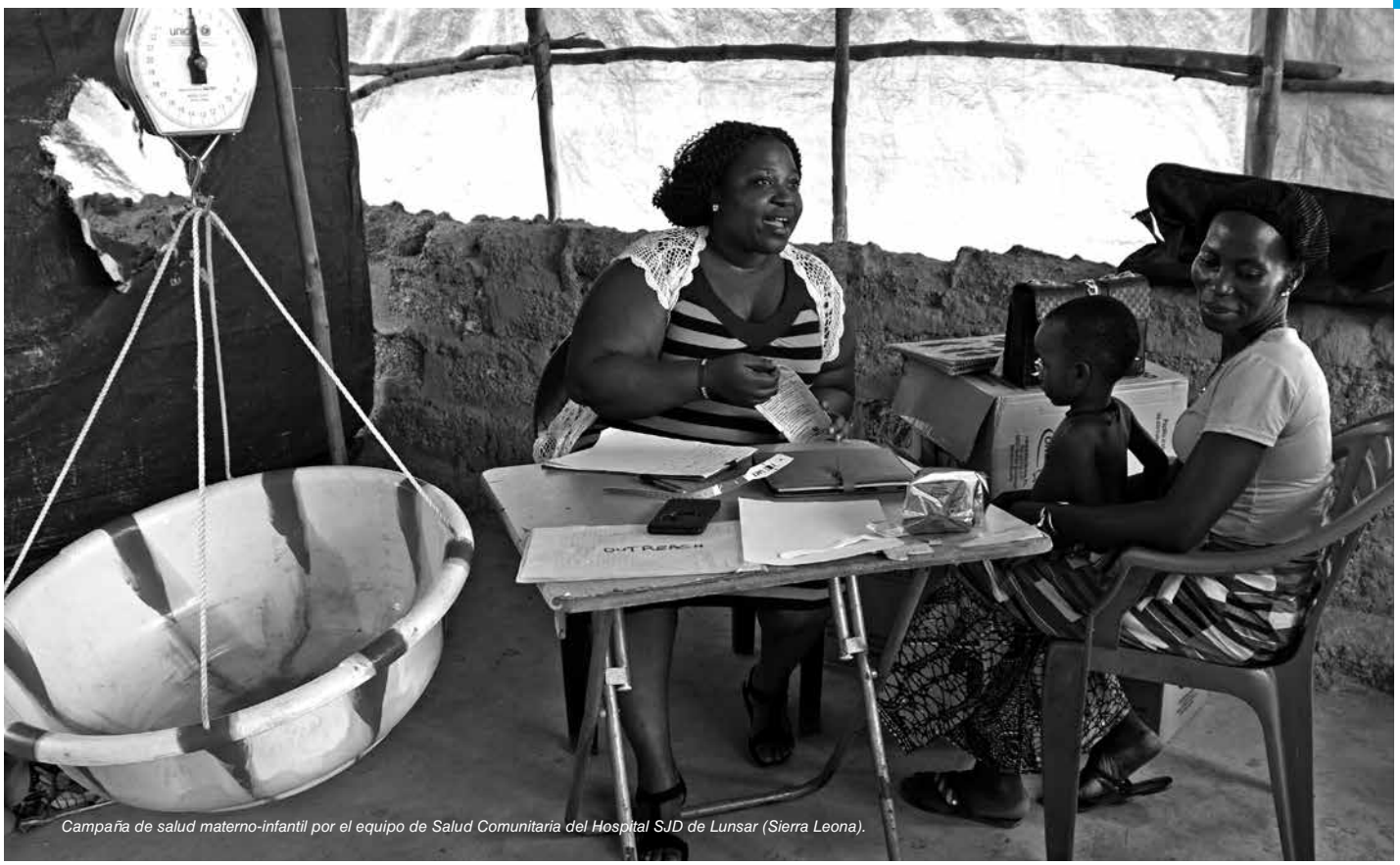
Los tres desafíos principales que enfrentan las instituciones de San Juan de Dios en África y que necesitan atención urgente son la falta de Centros y Unidades de Aislamiento apropiados en algunas instalaciones, para separar a los casos infectados y no poner en riesgo la vida del personal sanitario y el resto de pacientes; la dificultad para comprar una cantidad adecuada de EPP y consumibles médicos para administrar a nuestros centros debido a las dificultades económicas que ha traído la pandemia; y por último, la falta de suministros básicos como agua y electricidad, que son clave en la lucha contra COVID 19 y otras infecciones.

En conclusión, quiero destacar que la colaboración y solidaridad entre los Hermanos de San Juan de Dios y los compañeros de trabajo durante este período ha sido excelente, porque ha permitido garantizar que nuestros servicios continúen siendo importantes para las personas que necesitan nuestros servicios. Gracias por ello a nuestros donantes y a los esfuerzos del Comité de Crisis de OH.

Ahora, sin embargo, estamos en un momento de reflexión importante de cara al futuro de nuestros centros, sobre cómo garantizar la sostenibilidad de nuestros servicios socio sanitarios en África en situaciones en las que debemos ser capaces de cuidar de las personas más pobres y vulnerables, de acuerdo a nuestro valor fundamental, la hospitalidad, en medio de situaciones como la de esta pandemia, con la caída de los ingresos, lo que compromete la continuidad de los centros.



Valentine Bruku visita una de las escuelas que se benefician de las campañas de Salud Comunitaria de la Clínica San Juan de Dios de Amrahia.



Campaña de salud materno-infantil por el equipo de Salud Comunitaria del Hospital SJD de Lunsar (Sierra Leona).

Las colaboraciones económicas realizadas a Juan Ciudad ONGD tienen derecho a deducción tanto en el Impuesto de la Renta de las Personas Físicas, como en el Impuesto de Sociedades.¡Infórmate! www.juanciudad.org

Colaborador/ra

Nombre ..... Apellidos .....

Dirección ..... Nº ..... Piso .....

Población .....

Provincia ..... Teléfono .....

NIF ..... (necesario para emitir certificados)

Correo electrónico .....

Deseo colaborar con los fines de Juan Ciudad ONGD

(Por favor señale con una X la/s opción/es deseada/s)

- Recibir más información sobre Juan Ciudad ONGD ☐
- Colaborar económicamente con euros ☐
  con la siguiente periocidad

☐ **mes** ☐ **trimestre** ☐ **semestre**

☐ **año** ☐ **única**

Formas de pago

Transferencia o cheque Giro postal

Domiciliación bancaria

Banco Santander

(C/ Serrano, 211. Madrid

IBAN ES63 0049 6096 4225 1013 7261

Domiciliación bancaria

Banco .....

Dirección .....

Población ..... CP .....

Provincia .....

IBAN .....

se sirvan a pagar cada:

☐ **mes** ☐ **trimestre** ☐ **semestre**

☐ **año** ☐ **única**

Los recibos a mi nombre .....

y por el importe ..... euros ☐

les presentará Juan Ciudad ONGD hasta nueva orden

..... de ..... de 20 ..... .

Firmado:

De conformidad con lo establecido en la L.O.P.D. le solicitamos el consentimiento para el tratamiento de sus datos personales en Ficheros titularidad de la Fundación Juan Ciudad con la finalidad de una adecuada gestión económico administrativa y de comunicación informativa con nuestros colaboradores. Igualmente le informamos que sus datos serán cedidos a la entidad bancaria para el cobro domiciliado de su donación y a la Agencia Estatal de Administración Tributaria, para la aplicación de las deducciones tributarias por donación que le corresponden. Se ponen a disposición de los interesados los formularios para poder ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición de sus datos personales en la dirección de la Fundación Juan Ciudad. Herreros de Tejada, Nº 3, 28016 - Madrid. También puede solicitarlo en lopd@sanjuandedios-fjc.org y consultar www.juanciudad.org.

También informamos que Juan Ciudad ONGD es una Organización que se encuentra como beneficiaria de mecenazgo y acogida al régimen fiscal especial regulado en el Título II de la Ley 49/2002, de entidades sin fines lucrativos y de los Incentivos Fiscales al mecenazgo y que los donativos entregados a esta ONGD desgravan en la declaración de la Renta.

Campaña de Salud Comunitaria por Promotores de Salud en Asentamientos Humanos, impulsada por la Clínica SJD de Iquitos (Perú).

Doblar por la línea de puntos

Pegar sello

JUAN CIUDAD ONGD
C/Herreros de Tejada, 3
28016 MADRID

Juan Ciudad
ONGD PARA LA SALUD

También puedes escribirnos a: juanciudad@juanciudad.org

Reforzamos los lazos entre la Sede Central y las Delegaciones

Desde finales de 2019 hasta marzo de 2020, Gonzalo Sales, director de JCONGD, ha realizado una ronda de visitas por las Delegaciones Autonómicas de la organización, ubicadas en los hospitales y centros sociosanitarios de San Juan de Dios en 14 Comunidades Autónomas.

Según afirmó Gonzalo Sales, “mis visitas han sido un encuentro lleno de Hospitalidad por parte de los delegados y delegadas y el voluntariado que los apoya, de los equipos directivos de los centros y de los Hermanos. Ha sido un descubrimiento mutuo entre los centros y JCONGD que atisba un futuro de trabajo conjunto muy prometedor”.

Esta ronda de reuniones da respuesta a la necesidad de aumentar la proximidad de la cooperación para el desarrollo con los centros, y reforzar el papel tan importante que desempeñan los delegados/as, tal y como quedó expresado en las conclusiones del Encuentro de Delegaciones Autonómicas de JCONGD celebrado en Sevilla en septiembre de 2019.

Raquel Juanes, 2ª por la izda. y Delegada de JCONGD en Castilla y León, junto a Gonzalo Sales, director JCONGD, y trabajadoras del Centro SJD de Valladolid que son voluntarias de la ONGD.

2019: Balance de la actividad de las Delegaciones Autonómicas de JCONGD

300

Han realizado más de 330 acciones de sensibilización y Educación para el Desarrollo en cerca de 25 localidades dirigidas a escolares, profesionales de SJD y la sociedad en general.

27

Han impulsado 27 campañas destinadas a recaudar fondos para Proyectos de Cooperación y recoger equipamiento y productos para el Servicio de Apoyo Logístico.

181

Mantuvieron relaciones institucionales con 181 entidades públicas y privadas de cooperación, colegios y empresas, estrechando lazos y ampliando la red de difusión de nuestras actividades.

12

Cuentan con 12 personas voluntarias que apoyan permanentemente la labor de los delegados/as en algunas CCAA.

1er

Realizan el primer contacto y orientan a numerosas personas interesadas en participar en el voluntariado internacional.

1/3

Un tercio promueve la búsqueda de fondos para los proyectos de cooperación para el desarrollo.

En los archivos del Hospital Católico San José de Monrovia se conservan los datos de miles de pacientes, siendo las primeras causas de mortalidad la malaria, tuberculosis, infecciones respiratorias y SIDA, y a las mujeres se suman las complicaciones durante la gestación y el parto.

Cooperación en tiempos de COVID-19

Por Adriana Castro Terán. Responsable de Comunicación Juan Ciudad ONGD.

A diferencia de epidemias anteriores, la llegada del coronavirus SARS-CoV-2 a los países con los que trabajamos en África, América Latina y Asia fue una crónica anunciada, aunque lamentablemente, y al igual que en brotes como los del ébola, las medidas de control y prevención no se expandieron tan deprisa como los contagios. Ahora, sin embargo, tenemos la oportunidad de aprender de los errores, y por eso Juan Ciudad ONGD sigue defendiendo el derecho a la salud y la necesidad de mantener la cooperación internacional para el desarrollo.

El 31 de enero de 2019 la Comisión Municipal de Salud de Wuhan, en China, notifica un conglomerado de casos de neumonía en la ciudad. Más tarde se sabría que se trataba de un nuevo coronavirus, que dio el salto fuera del país el 13 de enero de 2020, cuando se confirmó el primer caso en Tailandia.

En España lo detectamos una semana después, el 21 de enero, con el positivo en COVID-19 de un turista en La Gomera. Ante el despuntar de casos en numerosos países, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la epidemia de coronavirus como una emergencia de salud pública de importancia internacional el 30 de enero. Sin embargo, nada pudo parar el tsunami que recorrió todo el planeta en los meses siguientes, y aún mantiene en vilo a 188 países afectados, con más de 12 millones de casos confirmados y 550.000 fallecidos.

En África Subsahariana y América Latina los primeros casos de COVID-19 se detectaron a finales de febrero, prácticamente un mes después que en España, lo que obligó a la OMS a declarar oficialmente que se trataba de una pandemia el 11 de marzo.

A partir de entonces comienzan a imponerse la mayor parte de las medidas de confinamiento y estados de alarma en parte de Europa y los otros continentes, como si de pronto una pieza de do-

minó por fin cayera y empezara a empujar al resto. Pero mientras tanto, en el primer trimestre de 2020, el coronavirus SARS-CoV-2 había estado circulando de manera invisible, confundiéndose con la gripe en España, como pasó con los primeros casos de ébola en África Occidental en 2014, que se confundían con la malaria.

Adaptarse a una realidad desconocida

En nuestro país los centros de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios se volcaron en adaptarse al nuevo escenario y seguir atendiendo a personas enfermas y vulnerables, tratando a más de 500 pacientes de COVID-19 en España.

En Juan Ciudad ONGD también reaccionamos rápido, poniéndonos a disposición de nuestras contrapartes, que esperaban con incertidumbre la llegada del coronavirus, que ya estaba causando estragos en los sistemas sanitarios del norte de Italia o la Comunidad de Madrid.

Nuestra experiencia en anteriores crisis sanitarias, como la epidemia de ébola de 2013-2016, nos dejó algunas lecciones muy valiosas, por lo que sabíamos que actuar con rapidez marca una gran diferencia, así como hacerlo en coordinación con las autoridades sanitarias y otros agentes locales e internacionales.

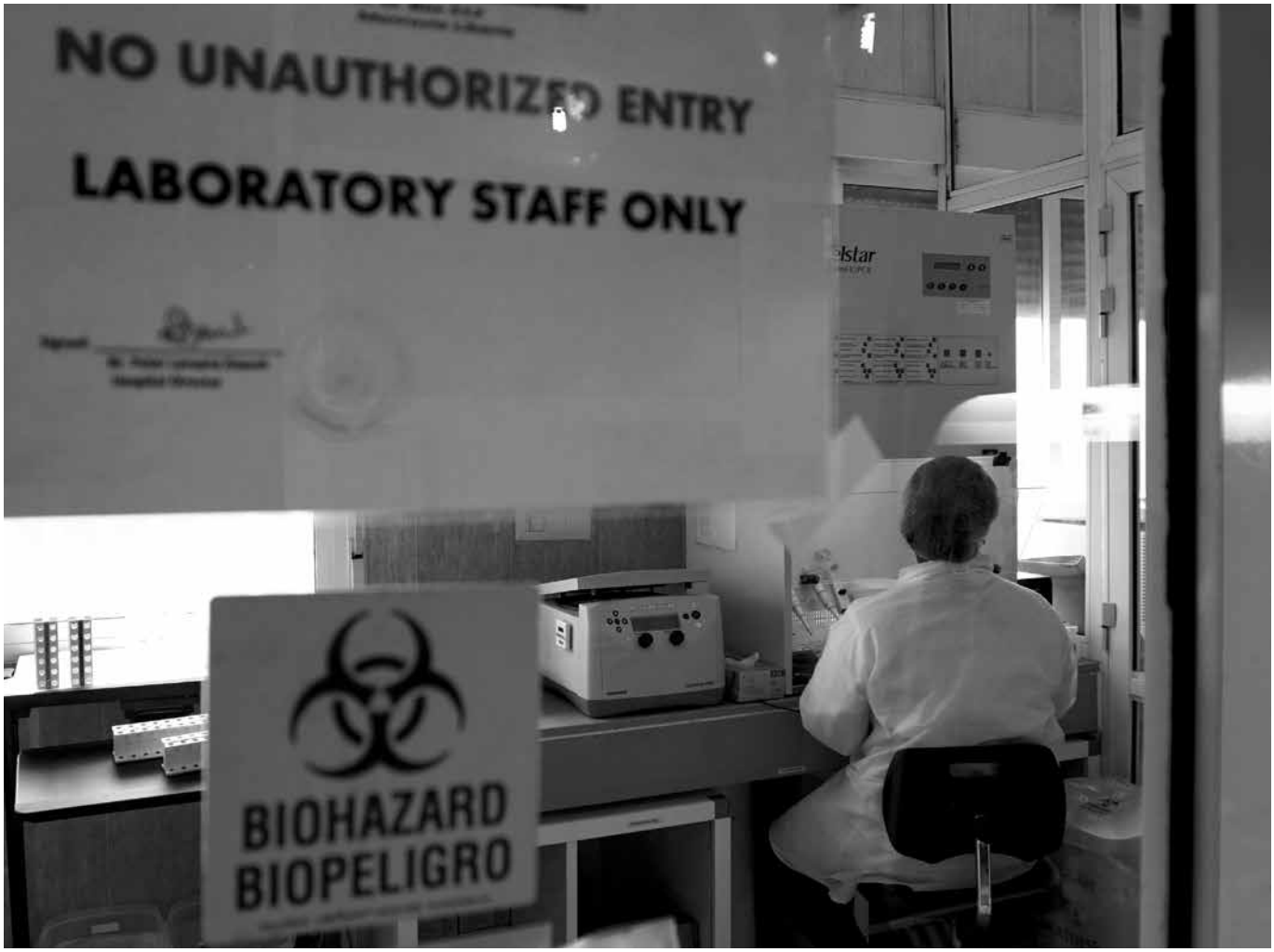
Esto posibilitó que el personal sanitario de los hospitales y clínicas de San Juan de Dios en África se preparase en protocolos de protección y manejo de casos sospechosos de COVID-19, además de poder hacer un primer acopio de materiales de protección e insumos para frenar la entrada del coronavirus en los centros.

“Gracias a los fondos de emergencia que pudimos reunir y empezar a enviar desde finales de marzo de este año, hemos contribuido a evitar el colapso y posterior cierre de los servicios sociosanitarios de la Orden Hospitalaria en países como Liberia, Sierra Leona, Ghana y Camerún”, explica Gonzalo Sales, director de Juan Ciudad ONGD.

En América Latina también se ha enviado ayuda, “que ha servido igualmente para la adquisición de materiales de bioseguridad y alimentos para los trabajadores y familias sin recursos –continúa Sales–, que lo han pasado muy mal durante el confinamiento, ya que a la emergencia sanitaria hay que sumar la pérdida de empleo y otras consecuencias económicas negativas”.

Sobre el terreno

En España, el equipo de la ONGD estuvo trabajando en remoto durante el confinamiento, intensificando llamadas y video confe-



Laboratorio del Hospital Católico San José de Monrovia, que mejoró su capacidad investigadora tras la epidemia del ébola gracias a un convenio con ISGlobal y fondos de la Comisión Europea.

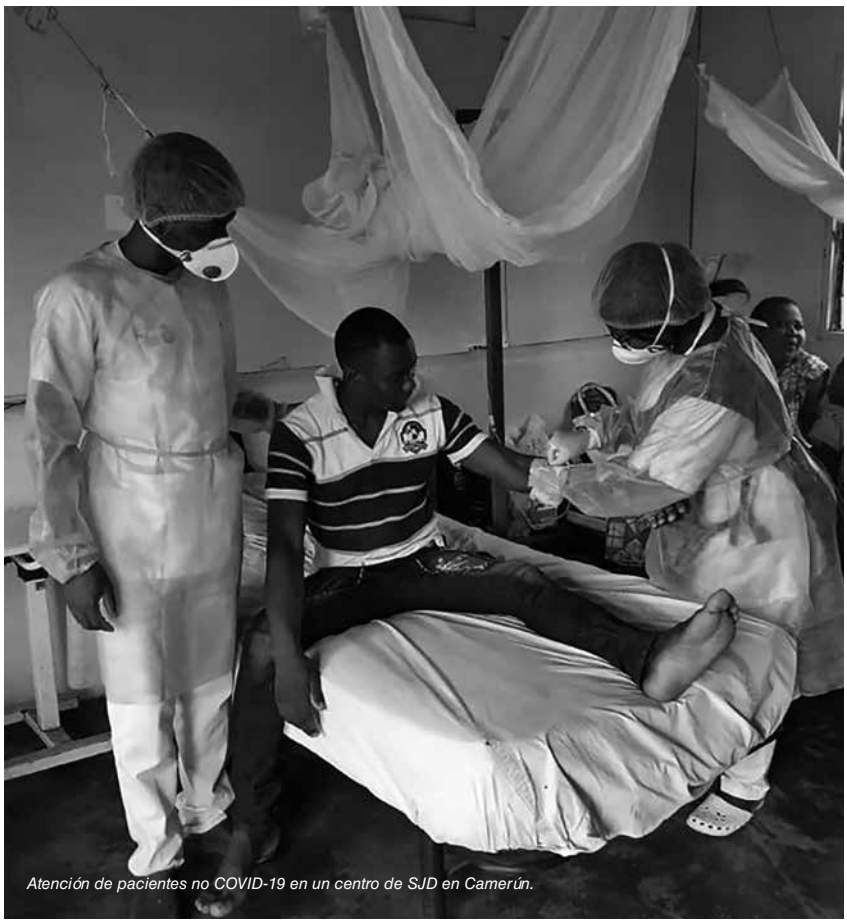
rencias con todos los hospitales y centros con los que colabora en 16 países. Entre las primeras acciones destacan el envío de recomendaciones específicas a todos los centros con proyectos activos, para adaptarlos al escenario de la epidemia, con la prioridad de mantener los puestos de trabajo y proteger a los trabajadores y personas beneficiarias de los proyectos.

Esto conllevó medidas drásticas en algunos lugares, como el cese temporal de las actividades de salud comunitaria impulsadas por la Clínica San Juan de Dios de Iquitos (Perú) y desde el Hospital San Juan de Dios de Lunsar (Sierra Leona). Sin embargo, en otras ocasiones permitió innovar, como en el Centro San Benito Menni de Soacha (Colombia), donde también se suspendieron los talleres presenciales de capacitación laboral para mujeres cabeza de familia, pero se pudo realizar un interesante estudio psicosocial durante el confinamiento vía telefónica, que ha revelado datos fundamentales para diseñar las futuras intervenciones, como que el 94% de las mujeres beneficiarias del proyecto se encuentra en paro.

Además, el 24 de marzo se creó el Comité de Crisis de África COVID-19 de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, con el objetivo de coordinar la respuesta de la Institución a las necesidades de sus centros en los países con recursos escasos. Y en América Latina la ONGD se sumó a la red de San Juan de Dios que ya existe llamada Comité de Cooperación de Solidaridad (COMCOSOL).

En total la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios ha enviado más de medio millón de euros de fondos para cubrir las necesidades de la epidemia en 27 centros ubicados en regiones desfavorecidas. Unos fondos que provienen de la ayuda reunida a

Una Agente de Salud Comunitaria recoge una de las "cestas" de alimentos que se repartieron en la Clínica SJD de Iquitos durante el confinamiento de abril en Perú, y que fueron sufragadas con fondos de Juan Ciudad ONGD.



Atención de pacientes no COVID-19 en un centro de SJD en Camerún.

Entrega de víveres y productos de higiene al personal del Hospital CSJ de Monrovia (Liberia).

Familia beneficiaria de alimentos y productos de primera necesidad distribuidos por el Hospital Cristo de las Américas en Sucre, durante el confinamiento en mayo 2020, con fondos de JCONGD.

través de Juan Ciudad ONGD y otras entidades de San Juan de Dios en Italia, Holanda e Irlanda, así como la propia Curia General de Roma.

Qué nos espera…

El futuro es incierto con respecto a la evolución de la pandemia de COVID-19, aunque la comunidad científica cree que “Para derrotar al virus tal vez sea necesario un conjunto de actuacio-

¿QUÉ PUEDE HACER LA COOPERACIÓN ANTE LA PANDEMIA?

La fase de control de la pandemia en Europa ha permitido recuperar una cierta perspectiva internacional sobre el problema, y que es de responsabilidad abordar el debate sobre qué somos capaces de hacer a nivel internacional. Como señaló Oxfam recientemente, «si no se toman medidas, 40 millones de personas podrían morir y 500 millones se verán arrastradas a la pobreza en el Sur global». El plan global de respuesta humanitaria de Naciones Unidas alerta sobre el previsible aumento de conflictos, inseguridad alimentaria y pobreza en 54 países a medida que las economías se contraen y los ingresos de exportación, remesas y el turismo desaparecen.

Los desafíos internacionales actuales retratan las dificultades de estar a la altura como país e invitan a una reflexión sobre la importancia estratégica de recuperar la cooperación internacional.

Extracto del artículo publicado por la Coordinara de ONG de Desarrollo de España el 8 de julio 2020. Para leerlo completo visita https://coordinadoraongd.org/

nes como las que detuvieron epidemias históricas: medidas de control social, medicamentos y una vacuna", afirma Lydia Denworth en el nº525 de la revista Investigación y Ciencia, la edición española de Scientific American.

Así que todo apunta a que en esta carrera de fondo no podremos bajar la guardia en los próximos meses, además de que la respuesta frente a la pandemia debe ser global, y coordinada entre las regiones con índices de desarrollo más altos, medios y bajos. Por ello, la cooperación seguirá siendo una pieza clave, y desde Juan Ciudad ONGD seguimos trabajando para que la intervención con colectivos vulnerables, como personas enfermas y en riesgo de exclusión, no disminuya.

En Europa en estos momentos estamos estrenando la denominada "nueva normalidad", con rebrotes que aún pueden revertir los logros alcanzados. En África, América Latina y Asia hay muchos países que se encuentran en plena escalada de contagios, y es necesario seguir apoyándolos.

Juan Ciudad ONGD ha lanzado la campaña "STOP COVID-19" para seguir recaudando fondos y mantener los proyectos de cooperación activos y la ayuda frente al coronavirus, de manera que no haya retrocesos en la defensa del derecho a la salud, avalado por el Objetivo de Desarrollo Sostenible nº3.

Un claro ejemplo es la intervención que promueve el Hospital Cristo de las Américas de Sucre (Bolivia) desde 2018 en el Departamento de Chuquisaca, donde colabora con siete centros de salud del gobierno para formar Promotores de Salud en 51 comunidades rurales. Un proyecto que fortalece la red sanitaria en beneficio de miles de personas cada año, además de que son estos Promotores de Salud los que ahora pueden realizar el seguimiento de casos sospechosos de COVID-19 en esa región.

Iniciativas como esta podrán sostenerse y continuar con el dinero que se recaude en la campaña Stop COVID-19, ya que la organización destinará los fondos a reforzar dos áreas que deben funcionar simultáneamente en la actual pandemia. Por un lado, los triajes y a los profesionales sanitarios protegidos; y por otro, permitirá mantener abiertos los servicios de salud materno-infantil y de enfermedades prevalentes como malaria, tuberculosis, VIH, entre otras enfermedades infecciosas que causan una alta mortalidad, mayor incluso que la de COVID-19.

Como afirma la Coordinadora de ONGD para el Desarrollo de España en un comunicado del 8 de julio de este año, la cooperación tiene mucho que hacer ante la pandemia, por eso "la dimensión global y la solidaridad internacional siguen siendo clave para nuestra supervivencia como país y como humanidad".

Trabajador en un centro de SJD de Venezuela durante la epidemia de COVID-19.

A izq.: Formación de trabajadores en protocolos COVID-19 en la Clínica SJD de Amrahia (Ghana).

Trabajadoras de San Juan de Dios en Ghana reparten alimentos en comunidades en riesgo de exclusión social.

A der.: Tres Agentes de Salud Comunitaria recogen alimentos en la Clínica SJD de Iquitos (Perú). Algunas familias tienen más de 15 miembros a su cargo.

PANDEMIA DE COVID-19
NECESIDADES DE LAS CONTRAPARTES DE JUAN CIUDAD ONGD CUBIERTAS CON LA AYUDA DE EMERGENCIA ENVIADA ENTRE MARZO Y ABRIL 2020

Materiales de Protección
Ghana, Sierra Leona, Liberia, Senegal, Kenia, Zambia y Camerún.

Formación protocolos
Ghana, Camerún, Senegal, Kenia y Liberia.

Medicinas
Sierra Leona, Kenia, Zambia y Ghana.

Unidades aislamiento
Sierra Leona, Kenia, Zambia y Ghana.

Productos limpieza
Ghana, Sierra Leona, Liberia, Senegal, Kenia, Zambia y Camerún.

Mantenimiento hospitales
Ghana, Sierra Leona, Liberia, Senegal, Kenia, Zambia y Camerún.

Alimentos
Ghana, Sierra Leona, Liberia, Kenia, Zambia y Camerún.

Materiales de Protección
Bolivia.

Apoyo trabajadores locales
Perú.

Diagnóstico necesidades
Venezuela, Ecuador y Chile.

Alimentos
Colombia, Perú y Bolivia.

Luisa Vilca Zambrana

Coordinadora del Proyectos en el Hospital Cristo de las Américas de Bolivia

En este testimonio en primera persona Luisa Vilca nos cuenta su experiencia en un proyecto impulsado por Juan Ciudad ONGD junto al hospital que tiene la Orden Hospitalaria en Sucre, y el trabajo que se viene desarrollando desde hace dos años con siete centros de salud bolivianos, los Promotores de Salud comunitarios y las familias de 51 comunidades rurales en un área montañosa de difícil acceso, donde los recursos son escasos para la mayoría de la población.

Inicié mi trabajo en agosto del 2018 como Coordinadora de Proyecto del Hospital Cristo de las Américas de Sucre, que es una obra apostólica de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, con la financiación de Juan Ciudad ONGD España, cuando se implementa la Unidad de Extensión Comunitaria.

Mi labor al principio consistió en la recogida de demandas y necesidades con la participación del personal de salud y representantes de 51 comunidades del área rural, con el objetivo de contribuir al fortalecimiento del personal de salud del Departamento de Chuquisaca, que incluye a: médicos, enfermeras y otros profesionales, Autoridades Locales de Salud (Promotores de Salud) y familias de 51 comunidades de intervención de los Centros de Salud Potolo, Chaco y Surima del Municipio de Sucre, Centro de Salud Escana del Municipio de Yamparaez, Centro de Salud Pampa Lupiara y Surima Chica del Municipio de Tarabuco y el Centro Integral Nicolás Ortiz del Municipio de Yotala.

De mi trabajo me gusta mucho que estamos contribuyendo al proceso de formación y capacitación de las Autoridades Locales de Salud (Promotores de Salud), que en el marco del Decreto Supremo 29601 de la Salud Familiar Comunitaria Intercultural (SAFCI), son elegidos/as en sus comunidades para realizar un trabajo voluntario en el derecho a la salud que tienen las familias de sus comunidades. Cuando no existía este proyecto, solo elegían a una persona como Autoridad Local de Salud por comunidad siendo en la mayoría elegidos hombres, pero ahora, con la ejecución del proyecto, hemos logrado que en muchas comunidades sean Autoridades Locales de Salud un hombre y una mujer, logrando de esta manera promover la participación de las mujeres y hombres para identificar las necesidades y demandas en salud.

Las Autoridades Locales de Salud identifican en su comunidad a personas enfermas, las reportan a los Centros de Salud, organizan campañas de limpieza, hacen llegar sus necesidades y demandas

Luisa Vilca trabajando en el Departamento de Chuquisaca, Sucre (Bolivia).

Luisa Vilca, 2ª por la izda. durante la epidemia de COVID-19, en una de las entregas de alimentos y materiales de higiene a una de las comunidades que participan en el proyecto impulsado por JCONGD junto al Hospital Cristo de las Américas de Sucre.

a las autoridades sanitarias, y realizan otras actividades más. Y desde la Unidad de Extensión Comunitaria contribuimos a estos procesos, donde yo trabajo conjuntamente con la Dra. Lusmila Gabriela, gracias al apoyo económico de Juan Ciudad ONGD.

Estos momentos que vivimos de emergencia afrontando la pandemia de coronavirus COVID-19, que es algo que nunca pensé vivir, es muy triste porque nuestro país, Bolivia, está “peligrosamente” camino a una pandemia explosiva, después de que el 2 de julio se registró un nuevo récord de contagios de covid-19 de 1.301 nuevos infectados y 70 personas fallecidas en un solo día. Ahora que estoy trabajando de cerca con el personal de salud como médicos, enfermeras, odontólogos, personal de limpieza y otros profesionales de los siete Centros de Salud rurales y del Hospital Cristo de las Américas, siento su alto compromiso, dedicación y desafío con la atención de los pacientes día a día.

El personal sanitario de los Centros de Salud rural ha tenido que enfrentar nuevas actividades, como realizar turnos de 24 horas en las trancas (que son caminos donde ingresan las unidades móviles a la ciudad de Sucre o las comunidades) para identificar a personas que puedan tener coronavirus. En cada lugar las personas pasan por cámaras de fumigación y desinfección, y también las unidades móviles son fumigadas. En comunidades como Escana, por ejemplo, tienen puestos de control para saber quiénes están llegando a la comunidad para que cumplan la cuarentena, y en el Centro de Salud Surima entregan certificados cuando las personas han cumplido su cuarentena, así las comunidades en coordinación con los Centros de Salud se van organizando para evitar la propagación y enfrentar la pandemia del coronavirus COVID 19.

El personal de salud de los siete Centros de Salud rural fue quien identificó qué materiales de protección requerían, el lugar de compra y la calidad, de manera que el Hospital Cristo de las Américas impulsó la adquisición por los Centros de Salud de los materiales de protección de barbijos, guantes, mamelucos reutilizables, fumigadoras, termómetros, lavandina, jabón líquido, alcohol en gel y otros materiales de protección. Todo ello con fondos de Juan Ciudad ONGD. Los médicos, enfermeras, odontólogos y otros profesionales de salud de los 7 Centros de Salud agradecen mucho a Juan Ciudad ONGD.

Además, se tenía previsto entregar 100 paquetes de alimentos y finalmente se entregaron 580 paquetes de alimentos a familias de las 51 comunidades, por los Centros de Salud de Potolo, Chaco, Surima, Escana, Surima Chica, Pampa Lupiara y Nicolas Ortiz. Cada paquete contenía aceite de 1,8 litros, arroz, azúcar, harina, fideos y alcohol en gel de 200 ml. Por nuestra parte, el equipo hemos podido viajar siempre tomando todas las medidas de protección a los Centros de Salud donde las familias que recibieron los alimentos, daban gracias por los productos recibidos.

Por último, quiero dar gracias a Dios por que nos permite realizar estas actividades. Así mismo hago llegar mis agradecimientos a los Hermanos de San Juan de Dios, al Padre Ricardo Quiroga, Lic. Prosper, Lic. Alexander y Dr. Pablo por el impulso a la implementación de la Unidad de Extensión Comunitaria del Hospital Cristo de las Américas, y también quiero hacer llegar mis agradecimientos al equipo de Juan Ciudad ONGD España quienes van acompañando nuestro trabajo, además de agradecer a todas las personas que donaron fondos para poder llevar adelante todas las actividades.

Por Belén Jiménez. Responsable de Voluntariado Juan Ciudad ONGD.

Testimonios

Perú

Clínica San Juan de Dios de Arequipa

Por María, Silvia y Jorge. Estudiantes de enfermería del Centro Docente SJD de Ciempozuelos que realizaron su voluntariado en 2019.

MARÍA HERRERA ARENAS

Al llegar a la Clínica SJD de Arequipa vimos un centro muy cuidado, con mucha actividad y los Hermanos eran muy amables y nos ayudaron para que pudiéramos adaptarnos bien. La gerente también nos hizo un horario con nuestras actividades, y cada semana dimos apoyo en algún servicio distinto.

En este centro se hace una gran labor social, se ayudaba mucho a la gente sin recursos, en especial a los niños pequeños, a los que se les daba atención sanitaria casi gratuita en la planta de pediatría. Allí estuve durante dos semanas, jugaba con los niños, ayudaba a las enfermeras y auxiliares y acompañaba a los familiares.

En julio participamos en una campaña de Mensajeros de la Salud en un pueblecito de la montaña a 8 horas de Arequipa, donde no había ni internet, ni luz y casi ni agua. Las viviendas eran rudimentarias y cada familia vivía al día.

Se trataba de montar consultorios y dar atención sanitaria a la gente del pueblo y alrededores, acudieron más de 1.700 personas entre adultos, niños y ancianos. Fue una experiencia muy bonita, rodeada de profesionales y voluntarios. Después de un mes y medio en Perú me llevaba en la maleta un montón de personas, experiencias, pero sobretodo pensamientos de la suerte que tengo de haber podido ayudar, aprender de ellos y participar en tantas actividades de labor social y sanitaria.

SILVIA ARÉVALO CASTILLO

Realmente fuimos acogidas con los brazos abiertos y nos hicieron sentir como en casa. Esta clínica tenía todas las especialidades en las que fuimos rotando, ayudando al personal sanitario cuando lo necesitaban.

Sin duda lo que más me hizo crecer como persona fueron las campañas Mensajeros de la Salud y Mensajeros de la Noche, que consiste en ir en busca de la gente que no tiene hogar y darle cena, mantas o abrigos todos los viernes.

La primera noche de mensajeros de la noche, un Hermano de San Juan de Dios nos dijo: "no se trata de abrirnos como personas cuando nos dirijamos a la gente que ayudamos, sino de abrir el corazón, de no juzgarlas y sobre todo de no quitarles su dignidad."

Es bonito cuando al acabar el voluntariado te das cuenta que poco a poco tu corazón se ha ido abriendo, se ha enriquecido de las miradas de esperanza de la población a la que íbamos a dar ayuda; de sus palabras de agradecimiento; de convivir con otra cultura; de jugar con los niños y aprender...

"La sonrisa de un niño siempre será tu recompensa", es la primera frase que vi al llegar a la clínica, y sin duda, cuando vives esta experiencia te das cuenta que es verdad.

"Arequipa, soncco sua" (robar el corazón, en quechua).

JORGE PULGARÍN DURÁN

Durante mi voluntariado he podido ayudar como estudiante de enfermería y como persona en los distintos servicios. En estos no solo he tenido la oportunidad de enriquecerme profesionalmente, sino personalmente, ya que he interactuado con todo tipo de personas que han ido aportando parte de su experiencia de vida en la mía.

Desde el departamento social de la clínica se realiza Mensajeros de la Noche todos los viernes, que consiste en proporcionar un refrigerio, apoyo, conversación y empatía a las personas que viven o trabajan de noche en las calles de Arequipa con el objetivo de decirles que no están solos y que somos todos iguales y tenemos los mismos derechos.

Sin duda una de las experiencias más enriquecedoras de esta vivencia junto con Mensajeros de la Salud. En esta experiencia estas en contacto directo con la realidad que viven muchas personas, te hace pensar y crecer como persona.

Esta oportunidad que he tenido de voluntariado internacional ha producido un cambio de mentalidad en mi. He podido conocer personas y lugares que han dejado una parte de ellos en mi. He podido disfrutar de un intercambio cultural muy enriquecedor que ha hecho que quiera volver a formar parte de un proyecto así en un futuro.

Equipo de Mensajeros de la Salud

Testimonios

Perú

Centro de Reposo San Juan de Dios de Piura

Por María Rodríguez Villar. Psicóloga del Sanatorio Marítimo de Gijón.

Mi experiencia ha transcurrido en agosto de 2019, y resulta difícil explicar con palabras todo lo que has vivido y sentido durante tu experiencia, más aun cuando un trocito de ti y de tu alegría se han quedado en Perú.

Ese año decidí lanzarme y hacer algo con lo que había soñado toda mi vida: un voluntariado internacional. Durante el mes de agosto he vivido, aprendido y querido en el centro de Reposo de San Juan de Dios, en Piura.

Se trata de un centro que atiende a personas con problemas de salud mental, tanto pacientes agudos como crónicos. Soy psicóloga y mi labor allí era apoyar al psicólogo del centro. Todas las mañanas acudía al despacho de Roberto y Lucero (practicante de psicología).

Allí, tras ponernos al día y unas cuantas risas, nos dirigíamos al pabellón de pacientes agudos, donde realizábamos las evaluaciones psicológicas que correspondiesen ese día. Los pacientes de este pabellón estaban allí por un tiempo corto, hasta volver a ajustarse y poder retomar su vida normal.

Una vez terminadas las evaluaciones, todos nos íbamos al centro de día. Allí mi labor era de apoyo, siempre practicábamos algún deporte (con muy poco éxito por mi parte) y después realizábamos la tarea que tocase (taller de música, manualidades, etc.).

Después de comer, los pacientes disponían de un rato de tiempo libre por las tardes. Nos sentábamos con ellos en “la rotonda”, unas mesas de piedra en el jardín del centro, a la sombra de los árboles para escapar del calor piurano. Mi labor por la tarde podría resumirse en compartir risas, charlar, hablar de sus problemas, jugar al parchís y comer chifles.

Haciendo recuento, siento que me llevo mucho más de lo que he podido dar allí. Se me ha llenado el cuerpo de todas las personas maravillosas que he podido conocer y que tan cálidamente me acogieron desde el primer momento.

Me llevo un montón de sentimientos y experiencias: la amistad de los piuranos, el calor del sol de Perú, la curiosidad y la sorpresa de las formas de pensar diferentes, y la cercanía de las ideas compartidas, el significado de “bacán” y el sabor de los chifles.

De todos ellos he aprendido, me han abierto una manera nueva de ver el mundo y sentir las cosas. Me encanta sentir que tengo amigos al otro lado del mundo, que cuando yo me estoy acostando a dormir, gente a la que quiero está sentándose a comer. Una experiencia que sin dura repetiré.

María realiza una actividad junto a los usuarios del Centro de Reposo SJD de Piura.

Testimonios

Camerún

Centros de Salud de San Juan de Dios en Yassa y Douala

Por Javier Sánchez Ayuso. Médico internista.

Personas en la sala de espera de la Clínica SJD de Boko Village, Douala (Camerún).

Soy médico y trabajo en un Hospital público de la Comunidad de Madrid. Desde hace años colaboro como voluntario en los centros de la Orden de San Juan de Dios en Camerún, y como cada año, a la vuelta del periodo de colaboración, que es siempre menos del que me gustaría estar, la ONG me envía un cuestionario para conocer mis impresiones y como ha ido todo. Y en esta ocasión no podía dejar de señalar que "aunque todos los años es lo mismo", "todos los años es diferente".

Durante este tiempo he conocido a muchos Hermanos de San Juan de Dios destinados en los centros de la Orden en Camerún. Unos han permanecido desde el primer año, y los he ido conociendo mejor, y otros han ido cambiando porque han ido a otros países. Alguno incluso ha fallecido.

Pero en todos he percibido la ilusión permanente de servicio a los enfermos que acudían al centro, sin importarles la clase o condición de quien viniese. He visto cómo ha ido mejorando un proyecto del que han hecho su vida y que es, no solo la cura de la enfermedad, si no la mejora de la salud y, por tanto, las condiciones de vida de la población local.

He tenido la oportunidad y el privilegio de ver como en Yassa, un barrio de Douala, en un terreno que solo era un solar, ha "crecido" la Clínica San Juan de Dios de Ortopedia y Rehabilitación, ahora llena de actividad, que aún sigue creciendo. También han levantado con su esfuerzo otro centro en otro de los barrios de Douala, Boko, que es ahora referencia de la asistencia sanitaria en ese barrio.

Asimismo, también he conocido como por culpa de los conflictos políticos en el país, otro centro que daba un gran servicio en la región, ubicado en Batibó, ha tenido que cerrar parcialmente, aunque aún hoy es prácticamente el único centro sanitario en esa villa, e incluso hay allí un Hermano permanentemente prestando asistencia sanitaria.

No puedo sino dejar de admirar y felicitar a los Hermanos por el trabajo que vienen realizando. Además de proporcionar una asistencia habitualmente de mejor calidad técnica que los "estándares" de Camerún, —no se puede olvidar que las raíces de la Orden están en Europa, y que casi todos conocen España—, aportan la calidad humana de los miembros de la Institución que, por encima de creencias e ideologías, abordan el aspecto más humano de la asistencia sanitaria; y que los profesionales de la sanidad olvidamos con demasiada frecuencia, además de que la Sociedad Civil de los países occidentales muchas veces no valora en su justa medida.

Yo espero seguir teniendo el privilegio de conocer y colaborar con esta labor que realiza la Orden Hospitalaria.

Testimonios

Cuba

Sanatorio San Juan de Dios en La Habana

Por Patricia Tena García. Psicóloga clínica

Me siento parte de Cuba, y esto me ha ocurrido después de vivir esta experiencia de voluntariado allí.

En primer lugar, me siento muy agradecida con las personas que me acogieron y acompañaron durante mi tiempo en Cuba. Gracias a su inmensa hospitalidad, el intercambio fue posible. Me sentí como parte de la familia que ellos son, tanto en la convivencia con los Hermanos de San Juan de Dios de la Comunidad, como en la otra familia que era el grupo de trabajadores.

Recuerdo los desayunos o conversaciones en torno a la cafetera donde, como toda familia, hablábamos de cómo resolver ese día o de cómo hacer frente a los contratiempos. Querría agradecerles con especial cariño a los Hermanos que estaban entonces en este centro, Jose Luis y Miguel, a la psicóloga María Josefa y a la doctora Elín. En este día a día con todos ellos pude conocer el verdadero talante del pueblo cubano, muy afectuoso, familiar, “siempre pa`lante y sin lamentaciones”, como diría mi amiga María Josefa.

Mi experiencia fue de tres meses, siendo en el Sanatorio San Juan de Dios de La Habana donde mayor tiempo colaboré e incluso donde viví. El contacto directo y diario con los pacientes del Sanatorio es otro recuerdo valioso que me traigo. Son adultos mayores, con distinto nivel de impacto de la patología mental en sus vidas, funcionalidad y autonomía. Son pacientes que durante las tardecitas de charla a la sombra, también han sido como mis abuelos cubanos, con quienes siempre estaban presentes los chistes, la música, las referencias históricas y los dichos de José Martí. Han sido un ejemplo de vida para mí.

Como se puede entrever, la experiencia ha resultado muy enriquecedora y ha alcanzado sin dudas mis expectativas. Cuando a mi llegada manifesté a los Hermanos que me gustaría implicarme de forma amplia en el centro, no sólo como psicóloga, me facilitaron completamente que fuera así.

He podido ayudar en los comedores, montar sesiones lúdicas de belleza y auto-cuidado, o dar los primeros pasos en una idea creativa como era pintar sobre los muros del Sanatorio. Nos aprobaron la idea, pero finalmente no pudimos implementarla porque surgieron otras prioridades.

Creo firmemente que la solidaridad es una acto humano que ayuda al desarrollo social, por ese motivo quiero agradecer encarecidamente a Juan Ciudad ONGD la oportunidad que me ha dado.

Foto hecha por Patricia en una actividad del Sanatorio SJD de La Habana, dedicado a la atención en salud mental.

Por Ana Meyer y María Esteve. Dpto. de Proyectos de Cooperación de Juan Ciudad ONGD.

Bolivia

Fortalecemos la red de atención primaria en Chuquisaca

Derecho humano a la salud desde un enfoque intercultural, comunitario y familiar en comunidades rurales del Departamento de Chuquisaca.

Presupuesto: 173.997,08 €
Donante: Juan Ciudad ONGD: 44.936,06 €
y Hospital Cristo de las Américas: 8.183 €

El Hospital Cristo de las Américas que gestiona la Orden Hospitalaria está en Sucre, Departamento de Chuquisaca, y es el hospital de referencia para las 51 comunidades rurales situadas en su ámbito de intervención. Este centro desarrolla desde sus inicios una importante labor de apoyo a la población de las comunidades más aisladas y vulnerables, facilitando servicios de atención sanitaria básica, prevención de enfermedades, asistencia social y campañas médicas.

En 2018 se identificó que esta población estaba sufriendo una grave vulneración de sus Derechos Humanos, especialmente en salud, educación, alimentación y agua y saneamiento, y por eso nace este proyecto, con el objetivo de garantizar el derecho a la salud con dignidad a través de una solución que garantice durabilidad y sostenibilidad en el tiempo.

Para lograrlo, una de las principales actividades del proyecto es formar y empoderar a las Autoridades Locales de Salud, un cargo elegido por la población de cada comunidad para que les represente y defienda sus necesidades en materia de salud frente a las autoridades locales correspondientes.

El proyecto se gestiona a través de un equipo técnico local del Hospital Cristo de las Américas y cuenta con la participación del personal sanitario de siete centros de salud pertenecientes a las 51 comunidades de Chuquisaca.

Otras de las principales actividades del proyecto son apoyar formativamente a los profesionales de los centros, la aportación de material sanitario y medicamentos, y realizar talleres de sensibilización y formación con la población de cada comunidad sobre alimentación saludable y medidas de higiene y saneamiento, para reducir la alta incidencia de enfermedades diarreicas y respiratorias (IRAS y EDAS).

Sierra Leona

Acceso a la salud para comunidades rurales aisladas

Garantizado el derecho a la salud de la población residente en Marampa, Buya Romende y Masimeraba a través del fortalecimiento de la red integrada de servicios de salud comunitaria en el área de influencia del St. John of God Hospital de Lunsar.

Presupuesto: 180.226,68 €
Donantes: Fundación Probitas 50.000 €, Juan Ciudad ONGD: 49,216 € y St. John of God Catholic Hospital, Lunsar: 1.500 €

Entre 2018 y 2019 el St. John of God Hospital de Lunsar llevó a cabo un proceso de diagnóstico dentro de su área de intervención, que abarca las jefaturas de Marampa, Buya Romende y Masimera, para detectar las vulneraciones de derechos que se estaban produciendo de manera más acusada en esta zona.

Como resultado de este estudio, el hospital estableció como una de sus prioridades estratégicas el refuerzo de los servicios de atención primaria generalizada en su área de influencia, en coordinación con los distintos niveles de atención presentes en la zona.

En el marco de esta estrategia, el centro diseñó un programa liderado por su Equipo de Atención Primaria de Salud, que centrará su actividad en la prevención de enfermedades prevalentes y la promoción de la salud, con especial atención a mujeres y niños/as menores de 5 años, con la finalidad de acercar la atención sanitaria y la información a aquellos lugares donde no llegan.

El Equipo de Atención Primaria (EAP) se organiza en varios equipos compuestos por enfermeros/as y especialistas, y cada uno de ellos ofrece un servicio: maternidad y atención prenatal, neonatología, VIH, tuberculosis, nutrición y atención ambulatoria en las comunidades.

A su vez, cada uno de estos equipos forma al personal sanitario del hospital, en primera instancia, para poder monitorear y registrar a la población en el marco de campañas de sensibilización y prevención tanto en sus instalaciones como en las comunidades a través de divulgación de mensajes por radio, visitas a los poblados, organización de talleres, reparto de medicamentos y material preventivo de enfermedades prevalentes.

Asimismo, el EAP se encarga de facilitar vías de comunicación con la población, en coordinación con los trabajadores sanitarios tradicionales de las comunidades y con las autoridades locales en materia de salud, que ya han manifestado su compromiso con el proyecto.

A través de los registros de atención del hospital y de los datos recogidos por el EAP, se espera tener un impacto directo en la vulneración del derecho a la salud de las comunidades del Distrito de Port Loko, especialmente entre los colectivos más vulnerables.

Kenia

Salud comunitaria para 32.000 personas en Meru

El Hospital Católico San Juan de Dios de Tigania-Kenia impulsa la salud comunitaria en el condado de Meru.

Presupuesto: 108.893,78
Donantes: Juan Ciudad ONGD 26.480€, Fundación Ramón Prado Pintó (Prov. Aragón OHSJD):19.306,65 € y Ayto. de Esplugues de Llobregat (9.000 €)

La Orden Hospitalaria de SJD comenzó su actividad en Kenia en 2010 desde el Hospital Católico SJD, para dar respuesta a las necesidades que presenta el país en materia de salud. Un centro que se encuentra en el condado de Meru, en el centro del país, y recibe pacientes de otros subcondados.

Desde sus inicios, la misión del hospital ha sido proporcionar una atención médica integral y de calidad a la población, haciéndola accesible para la comunidad, con servicios de salud materno-infantil, inmunización, el control del crecimiento de los niños menores de cinco años y la atención prenatal. Además, cuenta con una Clínica de Atención Integral para pacientes con VIH y Tuberculosis, servicios de control de enfermedades crónicas como la hipertensión y la diabetes, y un área de cirugía general.

En 2018 el hospital realizó su primer informe de evaluación y definición de estrategias para fortalecer la atención primaria de salud y la salud comunitaria en su área de influencia. En este proceso se identificó la necesidad de mejorar la accesibilidad a los servicios de salud en áreas o comunidades descuidadas dentro de su zona de intervención, para lograr fortalecer la coordinación entre los diferentes niveles de atención sanitaria, y garantizar la atención médica de cercanía a la población, asegurando el seguimiento de los pacientes.

Tras este proceso de evaluación, y entendiendo que la atención en salud primaria juega un papel central y es el foco principal del sistema de salud como primer nivel de contacto con las familias y la comunidad, el hospital diseñó una Estrategia de Intervención con la que viene trabajando desde 2019.

Esto posibilita que el hospital actúe como un centro de salud de referencia, que reorganiza la provisión de servicios, e integra la promoción y prevención de la salud dentro de sus instalaciones. Todo ello por medio de acciones de salud centradas en el ciclo de vida a nivel comunitario.

El proyecto que impulsa Juan Ciudad ONGD cuenta con dos líneas estratégicas, una preventiva y otra de atención primaria, que se desarrollan en las comunidades de Attir, Lanyiru, Kaongo, Ntirutu, Matabithi, Gambella y Kunati y benefician a cerca de 32.000 personas al año.

La actividad preventiva se centra en la concienciación de la población para la prevención de enfermedades, el embarazo adolescente, el abuso de drogas y el acoso escolar. Esto ha permitido mejorar el acceso a los servicios de atención primaria y el empoderamiento de las comunidades cercanas al hospital, que estaban desatendidas.

La atención primaria en salud se articula mediante campañas sanitarias en las comunidades, visitas a clínicas satélites y programas de divulgación. El objetivo principal consiste en ofrecerles servicios como exámenes médicos, inmunización, diagnóstico, tratamiento de dolencias menores y derivación de casos complicados y educación para la salud.

Además, la iniciativa se refuerza con actividades de mejora de la calidad asistencial en el propio hospital, la renovación de infraestructuras y la adquisición de equipamiento.

Ghana

Emprendimiento empresarial para romper el círculo de la pobreza

Empoderamiento económico de las mujeres del Distrito de Koose, a través de la creación de una microempresa (3ª edición).

Presupuesto: 35.005,48 €
Donantes: Juan Ciudad ONGD: 18.005,48 €
y Barcelona Magic Line 2020: 17.000 €

Este proyecto comenzó a ejecutarse en el año 2017, fruto de la iniciativa del equipo de profesionales de la Clínica San Juan de Dios de Amrahia, en Accra. Durante sus actividades de salud comunitaria en el Distrito de Koose, el equipo de la clínica fue testigo de la realidad que viven muchas mujeres de la capital ghanesa, que las convierte en sujetos especialmente vulnerables a la hora de encontrar oportunidades para salir de su situación de pobreza.

Las mujeres de estas comunidades enfrentan una mayor carga de trabajo no remunerado, tienen menos activos y recursos productivos que los hombres, y están expuestas en muchos casos a situaciones de violencia de género.

Tradicionalmente las mujeres del distrito de Koose han dominado el sector informal de la economía. Regentan pequeñas empresas de corte y confección, peluquería, comercio minorista, restauración, artesanías tradicionales, puestos de comida para agricultores y lo que se conoce como tiendas de provisiones.

Este sector está experimentando un auge importante, que lleva a muchas mujeres a plantearse estas actividades como una opción para la generación de ingresos. Sin embargo, a día de hoy, el promedio de ganancia entre este colectivo sigue siendo menor de 2 $ por día, y el mayor desafío al que se enfrentan consiste en superar las limitaciones que excluyen a estas mujeres de poder participar plenamente en cualquier actividad económica.

Para abordar esta problemática, la Clínica SJD diseñó este proyecto, y este año inicia su 3ª Fase, ofreciendo actividades de capacitación en emprendimiento a las mujeres beneficiarias, siendo una oportunidad para romper el círculo vicioso de pobreza.

En esta nueva etapa, para la cual se ha construido un espacio de formación específico, se invita a las pequeñas empresarias de la primera y segunda edición a formar parte de los cursos de capacitación, para que compartan su experiencia.

Además, el proyecto incluye una formación en emprendimiento de negocio, que facilita la creación posterior de microempresas, y fomenta acciones de apoyo y respaldo a las mujeres empresarias, de manera que no se pierda la conexión entre la Clínica SJD y las antiguas participantes.

Por otro lado, la clínica ofrece incentivos al emprendimiento como la posibilidad de vender algunos de los productos en la red de centros de los Hermanos de San Juan de Dios en Ghana, y la facilita microcréditos en especie para iniciar la actividad empresarial.

Hasta el momento, el proyecto ha beneficiado a 60 mujeres en riesgo de exclusión social, de las cuales, el 100% cuenta a día de hoy con una microempresa propia.

En las fotos entrega de diplomas e inauguración del local de formación en junio de 2020.

Dr. Guillermo Vázquez Mata

Por Adriana Castro Terán.

En esta ocasión queremos destacar y agradecer el apoyo incondicional y discreto del Dr. Guillermo Vázquez con la Orden Hospitalaria y Juan Ciudad ONGD, que comenzó en 2012 y sigue en la actualidad. Según sus palabras, "con la Orden aprendí más en África que en mis 40 años como profesor en la universidad de medicina".

Escuchar hablar al Dr. Guillermo Vázquez siempre resulta edificante e inspirador, porque tiene la rara habilidad de ser capaz de transmitir información compleja de forma clara y amena, con esa voz algo ronca que le caracteriza y denota humildad y determinación.

Desde 2012, año en que comenzó a colaborar con la Orden Hospitalaria en un proyecto de Juan Ciudad ONGD para un nuevo centro sanitario en Camerún, siempre ha estado disponible para ayudarnos, por ardua que resultase la tarea.

Uno de los momentos más complejos llegó en 2014 con la epidemia de ébola que sacudió África Occidental, siendo él quien llamó a los Hermanos cuando supo por la prensa de la crítica situación que estaban viviendo los hospitales de Liberia y Sierra Leona.
Se trasladó a Madrid sin dudarlo para impartir varias charlas formativas sobre el ébola, cuando era una palabra maldita por el miedo que suscitó la repatriación del Hno. Miguel Pajares a España, y viajó como asesor con el Hno. José Mª Viadero, director entonces de la ONGD, a una reunión en Ghana y posteriormente a Liberia, donde colaboró personalmente en las labores de reapertura del Hospital San José de Monrovia.

Una tarea titánica de alto riesgo que cuando rememora siempre destaca el valor y compromiso del personal local africano, reivindicando que fueron ellos realmente los que permanecieron junto a los enfermos y salvaron miles de vidas en esa epidemia.

En 2015 la Orden Hospitalaria recibió el Premio Princesa de Asturias de la Concordia y le pidió al Dr. Vázquez que formara parte de la comitiva que recogió el galardón. Al año siguiente le llamamos varias veces para contar la experiencia del ébola en algunas mesas redondas, y siempre aceptó encantado.

Y fueron pasando los años hasta que llegó la pandemia de COVID-19, que alteró la vida tal y como la conocíamos hasta entonces… y de nuevo Juan Ciudad ONGD le llamó y respondió. En estos meses intensos donde el sufrimiento y la enfermedad han ocupado las portadas de los periódicos y nuestro día a día, el Dr. Vázquez ha vuelto a colaborar altruistamente con la Orden Hospitalaria en África y la ONGD.

Su experiencia junto a nuestra Institución se resume de la siguiente manera, tal y como nos ha contado él mismo: "Con la Orden aprendí tres cosas. La primera, a ver a la población afri-

1.

2.

3.

cana de una manera diferente a como estamos acostumbrados en Occidente a través de los titulares de la prensa, porque vi a una población que lucha por salir adelante y avanzar hacia un mundo moderno, con su cultura propia y pidiendo dignidad. La segunda cosa que aprendí fue a ver sus necesidades en su medio ambiente, y cómo los Hermanos de San Juan de Dios llevan a cabo acciones y no buenas palabras. Y la tercera, que en toda mi colaboración con la Orden en África he aprendido más a nivel humano y profesional que en mis 40 años como profesor en la universidad de medicina”.

4.

5.

El Dr. Guillermo Vázquez Mata es granadino y especialista en medicina intensiva y enfermedades tropicales, y catedrático de medicina en las Universidades de Granada y la Autónoma de Barcelona. Ha trabajado y colaborado con diversos hospitales en España, la UE y Estados Unidos, siendo durante muchos años Jefe de la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital Universitario Virgen de las Nieves de Granada.

Es autor de numerosos trabajos de investigación clínica, fisiopatológica, gestión de servicios y educación, publicados en revistas españolas e internacionales, y ha colaborando también con distintos medios de comunicación.

Es asesor en materia de cooperación de la Organización Médica Colegial y el Colegio de Médicos de Granada que lo nombró en 2018 colegiado de honor, y en los más de 20 años que lleva viajando por el mundo, especialmente a África, ha colaborado con infinidad de organismos y entidades de salud y cooperación, entre ellas Cruz Roja, Médicos Sin Fronteras y la Orden Hospitalaria.

FOTOGRAFÍAS

1_ El Dr. Vázquez, primero por la izda. junto al Superior General OH en el centro y los otros representantes de SJD en 2015.

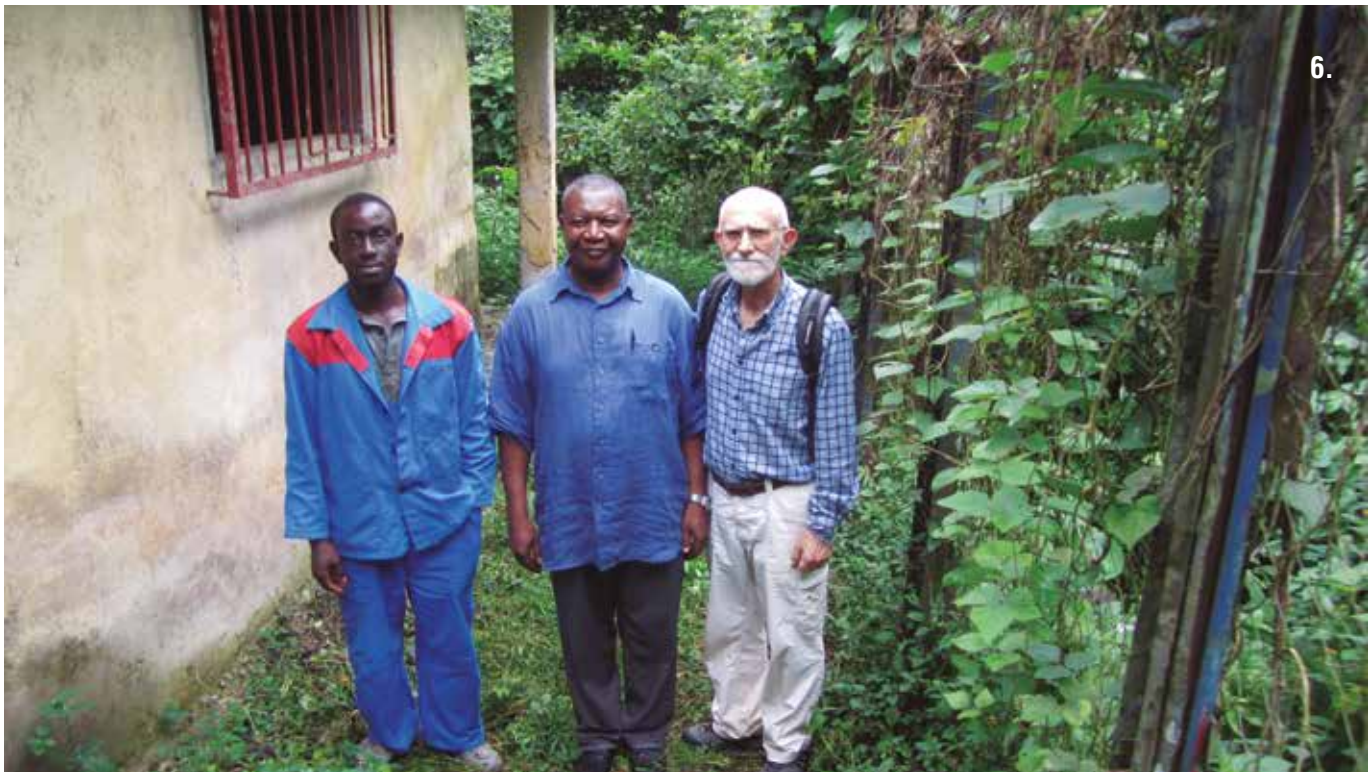
2_ El Dr. Vázquez en Camerún en 2012 visitando un centro de SJD.

3_ El Dr. Vázquez atendiendo a un periodista en el Hotel Reconquista de Oviedo en 2015.

4_ El Dr. Vázquez en el ciclo de cine organizado por Medicus Mundi en Barcelona en 2016.

5_ El Dr. Vázquez y el Hno. José Mª Viadero durante una charla sobre ébola para personal de SJD en Madrid en 2014.

6_ El Dr. Vázquez en uno de sus viajes a África junto a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.


6.

© Imagen Covid Designed by Harryarts / Freepik

LA EPIDEMIA avanza en África y América Latina
TU AYUDA servirá para frenarla y salvar vidas

#STOPCOVID-19

Donaciones: ES63 0049 6096 4225 1013 7261

Tu ayuda llega

Gracias a gente como tú podemos atender a miles de personas en hospitales y centros sociales y sanitarios de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en África, América Latina y Asia.

Juan Ciudad ONGD

Sede

Herreros de Tejada, 3.
28016 Madrid
Tel.: +34 913 874 483
juanciudad@juanciudad.org

Delegaciones Autonómicas

Andalucía: Hospital San Juan de Dios. C/ Eduardo Dato, 42. 41005 Sevilla
Aragón: Hospital San Juan de Dios. Pº Colón, 14. 50006 Zaragoza
Asturias: Sanatorio Marítimo. Avda. José García Bernardo nº 708. 33203 Gijón
Baleares: Hospital Sant Joan de Dèu. San Juan de Dios, 7. 07007 Palma de Mallorca
Canarias: Hospital San Juan de Dios. Ctra. Sta. Cruz-La Laguna, 53. 38009 Sta. Cruz de Tenerife
Cantabria: Hospital Santa Clotilde. C/ General Dávila 35. 39006 Santander
Castilla y León: Centro San Juan de Dios. Avda. de Madrid. 68.47008 Valladolid
Cataluña: Germans de Sant Joan de Dèu. C/Dr. Antoni Pujadas nº 40.08830 Sant Boi de Llobregat (Barcelona)
Extremadura: Fundación San Juan de Dios. Pº de la Piedad, 5. 06200 Almendralejo (Badajoz)
Galicia: Hogar y Clínica San Rafael. C/ San Juan de Dios, 1. 36208 Vigo (Pontevedra)
Murcia: Albergue Jesús Abandonado. Ctra. Santa Catalina, 55. 30012 Murcia
Navarra: Hospital San Juan de Dios. C/ Beloso Alto,3. 31006 Pamplona
País Vasco: Hospital San Juan de Dios. C/ Gesalibar Auzoa, 14. 20509 Arrasate (Gipuzkoa)
Valencia: Sant Joan de Dèu Serveis Socials. C/ Luz Casanova, 8. 46009 Valencia

Juan Ciudad
ONGD PARA LA SALUD

Orden Hospitalaria de
San Juan de Dios
España

www.juanciudad.org • Facebook: juanciudad.ongd • Twitter: JuanCiudadONGD • Youtube: JuanCiudadONGD